

RENOVACION Y AVANCE INDUSTRIAL

(LADRILLOS "PRINCESA")

De las estadísticas de consumo y otros datos consignados en esta misma Revista, puede deducirse que el ladrillo es el material que interviene en el mayor volumen en la obra gruesa de la construcción de viviendas.

La rotunda vitalidad de este material, en dura competencia con el progreso tecnológico, ha significado —naturalmente— cambios radicales en sus métodos de producción y la apertura de nuevos y vastos horizontes para su uso en edificación.

Las siguientes razones justifican sobradamente la supervivencia del ladrillo en la época actual:

- Abundancia de materia prima.
- Simplicidad del proceso artesanal de confección.
- Estabilidad casi indefinida a la intemperie.
- Gran inercia térmica.
- Incombustibilidad.
- Facilidad para colocarlo en obra.
- Bajo costo comparativo, a igualdad de rendimiento técnico.

Originalmente, el ladrillo no era revestido por los constructores, quienes tenían a orgullo destacar los artísticos aparejos enriquecidos por la viva coloración que, del ocre al rojo oscuro, ostentan aún sin detrimento, algunas construcciones milenarias.

El ejercicio de la artesanía se torna esporádico en la mayor parte de sus manifestaciones con el advenimiento del maquinismo; se pierden sus tradiciones; el artesano se suma al ejército industrial; los "ladrillero" son cada vez más escasos e imprevistos.

El ladrillo llamado "de campo" no cumple ya ni con las modestas normas chilenas y resulta imposible confeccionar con él albañilerías que resistan el rigor climá-

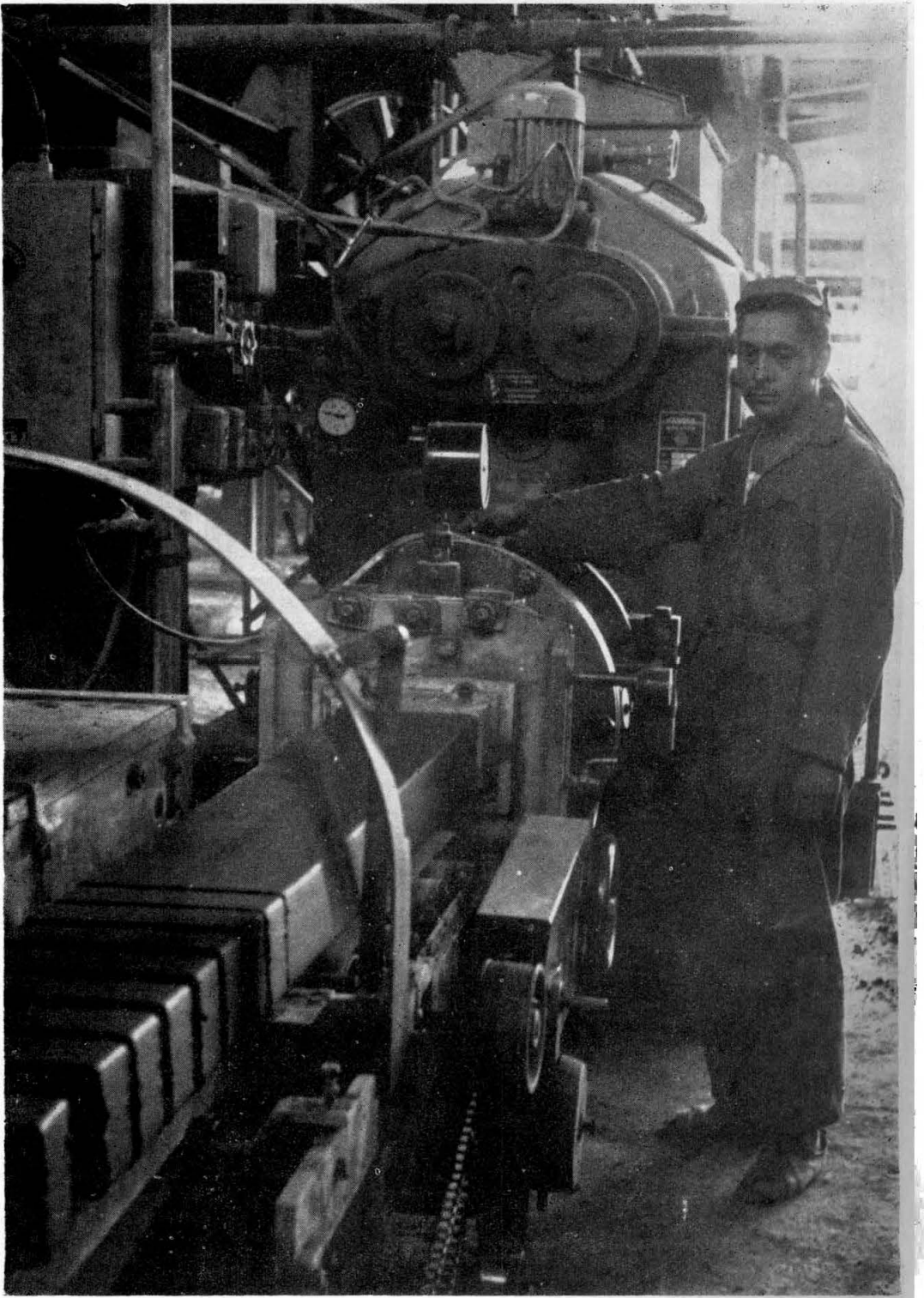
tico, y mucho menos, dejarlas a la vista. (Salvo en algunas regiones, alejadas de los grandes centros de consumo, en las cuales se fabrican aún en pequeña escala, ladrillos de buena calidad y factura).

Las modernas máquinas han permitido mejorar notablemente la calidad de los ladrillos, variar las formas convencionales, aumentar o disminuir su peso específico, aumentar considerablemente su resistencia mecánica y mantener todas las cualidades ya citadas de este excelente material.

En Chile, la Industria de ladrillos "PRINCESA", establecida en el año 1950, tiene su usina en el sector denominado "Guanaco Alto", en las proximidades de la capital, enclavada en la histórica zona ladrillera de la provincia de Santiago. Su producción alcanzó el año 1961 a varios millones de unidades.

Destacamos los siguientes tipos que se han hecho "clásicos" a los consumidores de nuestros productos:

- R.S. 0-1. Rejilla standard de 24 x 11,5 x 7,1 cm. Peso 2,3 kg. Resistencia mayor que 80 kg/cm².
- R.S. 0-2. Rejilla "gordo" de 24 x 11,5 x 11,3 cm. Peso 3,5 kg. Resistencia mayor que 80 kg/cm².
- R.S.S. 0-3 Rejilla super de 24 x 17,5 x 11,3 cm. Peso 5,5 kg. Resistencia igual tipos anteriores.
- P.S. 0-5. Enchape super de 24 x 11,3 x 3,5 cm. Peso 1,25 kg. Resistencia mayor que 120 kg/cm².
- H.T. 0-6. Hueco "Tabicol" de 24 x 17,5 x 7,1 cm. Peso 3,3 kg. Resistencia mayor que 45 kg/cm².
- B.H. 0-7 Bloque hueco de 24 x 24 x 15,5 cm. Peso 9 kg. Resistencia mayor que 40 kg/cm².
- B.L. 0-10 Baldosin de piso de 24 x 24 x 5 cm. Peso 4,4 kg. Resistencia mayor que 120 kg/cm². Ensayo al desgaste 0,56 gr/cm².



UNA DE LAS MAQUINAS DE HILERA DE ALTO RENDIMIENTO DE LA FABRICA PRINCESA.